

aquí, ab aquest tant pobre treball, qui tant poch val y tant mesquins honors y gloria pot proporcionar al artista més català que havem tingut.

RAMON N. COMAS.

(Del *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya.*)

VARIEDADES.



Trabajar para su daño.

La madre de un muchacho campesino
 ganaba de comer hilando lino,
 y el muchacho, grandísimo galopo
 le hurtaba una porción de cada copo.
 Juntando las porciones fué tejiendo
 un látigo tremendo,
 con la benigna idea
 de zurrar á los chicos de la aldea.
 Los ocios del amigo no eran buenos;
 la intención por lo visto mucho menos.
 Dióse á pelar la rueca tanta prisa,
 que hubo la madre de notar la sisa,
 y registrando desde el piso al techo,
 el látigo encontró de hurtillos hecho.
 Cogióle furibunda
 y al hijo dió con él tan recia tunda,
 que, á contar de las posas al cogote,
 no le dejó lugar libre de azote,
 diciendo al batanarle de alto á bajo:
 ¡Mira cómo te luce tu trabajo!
 A robar te llevó tu mal deseo,
 y con el robo yo te vapuleo.
*Siempre verás que el vicio
 Se labra por sus manos el suplicio.*

JUAN E. HARTZEMBUSCH.

El poder del Santo Rosario.

Invitado el P. Conway, anciano misionero que acababa de predicar una misión, á visitar á una noble familia de Londres, le llamó la atención ver que la señora de la casa llevaba puesto, entre varias ricas pulseras, un modesto rosario de encina de Irlanda, cuya historia, á petición suya, le contó en los términos siguientes: